

1959. 866
2/5/74

Santiago, 26 de Abril de 1974.

Señor
Patricio Aylwin Azócar
Presidente del Partido Demócrata Cristiano
PRESENTE

Estimado Sr. Presidente:

He resuelto dirigirme a Ud. para exponerle algunas inquietudes que, entre otras, han motivado mi decisión de renunciar a la representación que el Partido me confirió hace aproximadamente un año y medio en Radio "Nuevo Mundo", en virtud de la cual ingresé como socio mayoritario de la emisora.

No deseo referirme a actitudes torvas, o cuando menos confusas, de algunos altos personeros, cuya firmeza de convicciones ya era puesta en duda cuando el proceso de degradación social y moral, así como el descalabro económico del país eran demasiado evidentes como para que un individuo que no compartiera los postulados marxistas y estuviese engeguado por el fanatismo tuviese actitudes proclives a un gobierno que buscaba el caos para cimentar en él una oprobiosa dictadura. Quizá una categórica condenación a este tipo de actitudes habrían evitado la confusión que ahora existe en torno a la verdadera posición de los cuadros dirigentes.

Se hace difícil recoger e interpretar el pensamiento de la masa ciudadana en el momento actual. Ello da lugar a apreciaciones de índole personal que por lo general no pasan de ser una expresión de opiniones propias. Es una enorme responsabilidad la que las actuales circunstancias han impuesto a los dirigentes máximos de la Democracia Cristiana. Este es el único partido democrático de cierta importancia con una concepción social y económica fundada en una ideología orgánica y no en posiciones emocionales o circunstancias políticas. Los que hemos trabajado junto al Partido estamos demasiado inbuídos de un espíritu y su doctrina como para alejarnos de una idea por la que hemos entregado lo mejor de nosotros, motivados por actuaciones individuales o elocuentes silencios en momentos en que el país precisa como nunca en su historia de la participación de todos los chilenos - y más aún de quienes representan una importante corriente de opinión - para borrar un período oscuro y establecer las bases para la construcción de una sociedad más justa. Las auténticas bases de un partido son leales a una causa, no a un grupo de dirigentes. Estos podrán cambiar, pero la idea siempre subsistirá.

Temo sí, que la automarginación del proceso de reconstrucción de quienes por tradición democrática, vocación social y experiencia política debieran jugar en él un importante papel, lleve a sectores ciudadanos a mirar con simpatía a quienes, aparentando un apoyo incondicional al Gobierno, persiguen objetivos puramente personales. En la medida en que estos sectores ganen posiciones ante el Gobierno o la opinión pública se ahondarán las odiosas diferencias que permitieron el triunfo de la demagogia y la incapacidad. Es tarea de todos contribuir a la construcción de una patria mejor que no de lugar a esquemas socio económicos ya superados.

.../

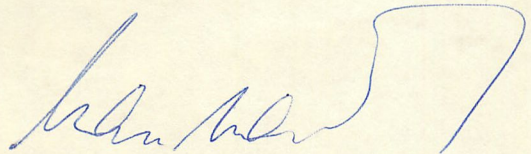
Los trabajadores de Radio "Nuevo Mundo", propietarios del 60% de la emisora, colaboraron abnegada y lealmente a combatir el marxismo y supieron aceptar los embates del Gobierno con motivo de la línea periodística que Enrique Valle y yo le imprimimos. La lucha fue dura: fuimos clausurados, se nos embargaron bienes por presuntas o reales deudas de arrastre, los ataques de la prensa marxista eran frecuentes y, obviamente se perdió todo el avisaje fiscal. El 11 de Septiembre su personal superó todas las dificultades para llegar a la Radio y mantenerla en sintonía las 24 horas del día, siendo la primera emisora en integrar la cadena de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Los locutores estuvieron trabajando en forma voluntaria para la Radio de las FF.AA. y los periodistas integraron el equipo que elaboró los primeros informativos posteriores al pronunciamiento.

Lamentablemente esa gran mística, demostrada en cada circunstancia por los trabajadores de "Nuevo Mundo" no es suficiente para asegurar la subsistencia de la fuente de trabajo. Los numerosos compromisos y la insuficiente cartera publicitaria los ha forzado a postergar el pago de sus propios sueldos en más de una oportunidad, las deudas aún no cubiertas no podrán ser diferidas por mucho tiempo, y por otra parte deberán adquirirse transmisores de mayor potencia para obtener la renovación de la concesión.

Ignoro cuál va a ser la decisión que esa directiva tome en definitiva, pero estimo que si se piensa imprimir a Nuevo Mundo una línea similar a la adoptada por Radio Balmaceda, el Partido encontrará una cerrada oposición de los restantes socios, lo que producirá una impasse difícil de solucionar.

Por todo lo expuesto vengo en renunciar a la representación que se me confirió y em permito solicitar se tomen las medidas del caso para formalizar la nueva escritura social.

Sin otro particular, saluda atte. a Ud.,



SERGIO ARELLANO ITURRIAGA.

*Cartentada personalmente a través
de Juan Haccillon.*